

VYGOTSKII: CONVERSACIONES. FICCIÓN Y REALIDAD.

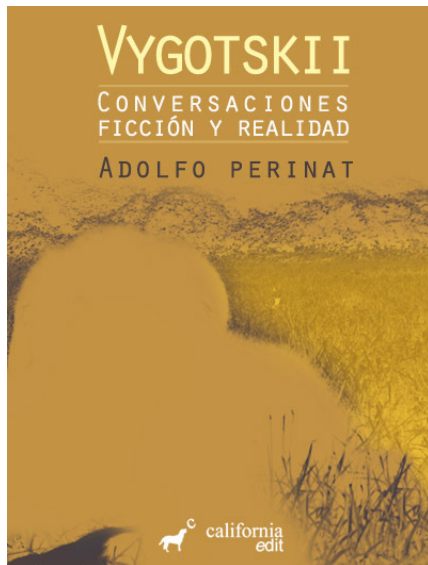
PERINAT, ADOLFO (2012)

BOGOTÁ: CALIFORNIA-EDIT. (LIBRO DIGITAL) WWW.CALIFORNIA-EDIT.COM

Leonor Alonso

leonoralonso1@gmail.com

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela



Dos décadas después del deshielo se pudo conocer en la obra de Bajtin un aire fresco para entender la contextualidad del lenguaje, fundada en el diálogo y en la forma en que el proceso de comunicación se desarrolla. Al tiempo, en la filosofía se examinaba con Habermas la interpretación de la práctica humana en tanto actividad comunicativa, y en la psicología muchas réplicas de los experimentos de Piaget sobre desarrollo cognitivo, ponían al descubierto vínculos culturalmente específicos del pensamiento en los que la lógica no es el centro.

Era el momento propicio para que en el ambiente intelectual de occidente -de vuelta de la revolución cognoscitiva y el conductismo- se dieran a conocer las ideas de Vygotskii. Son ya celebres los análisis de J. Bruner; J.V. Wertsch; A. Riviere y A. Kozulin en los que se destaca la noción vygotskiana de mediación semiótica de la conducta y la conciencia, la cual permite interiorizar la reserva infinita de los logros culturales y la experiencia de los demás.

En el libro electrónico *Vygotskii: Conversaciones. Ficción y realidad* de Adolfo Perinat se da un paso importante en el conocimiento del que hablamos. En él encontramos una síntesis de los principales temas de la psicología de Vygotskii, que pueden leerse de forma amena sin que por ello se abandone la complejidad de su vasta obra. Perinat logra en estas conversaciones ficticias con Vygotskii recorrer las transiciones de su pensamiento y documentar el contexto histórico, cultural y filosófico en el que éste ocurre, fuera del anacronismo que es la tentación más extendida cuando se emprende la exégesis de un autor del pasado.

El entrevistador (Adolfo Perinat) se presenta ante Vygotskii como un filósofo humanista interesado por sus hallazgos en psicología, ello le permite hacer preguntas sencillas aunque profundas y plantear con frecuencia objeciones a las respuestas de Vygotskii, que éste agradece pues le conducen a clarificar su propio pensamiento y de paso llevan al lector poco a poco, sin grandes digresiones a comprender el anclaje de las ideas vygotskianas.

Los avances de la mente están determinados por la vida social

Las preguntas se centran en los dos planos en que se mueve la psicología de Vygotskii sobre el desarrollo de la mente: el de la especie humana en su evolución y el del desarrollo del niño hasta ser adulto. En ambos planos, el proceso no describe una ontogénesis, como es el caso de la mayoría de las psicologías evolutivas del momento, sino una sociogénesis. Éste es el meollo del pensamiento vygotskiano al que se dirigen las preguntas y las objeciones de Perinat: el paso de un plano a otro, o lo que es lo mismo, se trata de clarificar la idea de que en el proceso de hominización los avances en la mente están determinados por la vida social del grupo al que pertenece el individuo.

Los efectos de la vida social para el individuo parecen inconmensurables, el entrevistador reclama a Vygotskii concreciones que permitan determinar cómo se gestan

las capacidades específicamente humanas en la evolución de la mente. La respuesta revela el proceso de creación y uso intencional de herramientas, que conlleva a la invención del signo, en tanto que estímulo que media y controla las conductas de colaboración y comunicación. La elucidación de este proceso, que resulta ser un postulado central de la psicología vygotskiana, se extiende a lo largo del libro.

Para sostener este postulado, en las Conversaciones 3, 4, 5, 6 y 7 se desgranar las críticas y las adhesiones de Vygotskii con la filosofía de Hegel, Engels y Marx; la psicología de Pavlov, Freud, Piaget y del injustamente olvidado Pierre Janet; la *Gestalt*, la Escuela de Würzburg o la primatología de Koehler, entre otras. Además de ello, Perinat expone con la voz de Vygotskii la deriva explicativa que permite la clasificación de los procesos psíquicos en inferiores y superiores en la evolución de la mente humana, según esté presente o no el uso intencional de herramientas y signos; la ley genética del desarrollo cultural, según la cual los instrumentos culturales (herramientas y signos) se crean primero entre personas y después, transforman a la persona misma que los hace suyos, induciendo así su propio desarrollo mental y el progreso adaptativo que llamamos sociedad. En las Conversaciones no oculta el entrevistador su recelo de que en este postulado se encuentra una visión teleológica de la mente humana. A ello Vygotskii responde con ayuda de los estudios de la antropología de la época (Thurnwald y Levy Bruhl) en los que se nota una interpretación del avance de la sociedad que concordaba perfectamente con los ideales sociales de mejoramiento de los primeros años de la revolución Rusa.

Pensamiento y Lenguaje

Sin perder el tono de sencillez y claridad propio de un diálogo entre personas que comparten intereses y que esperan avanzar en el conocimiento de un asunto, a lo largo de las conversaciones 9, 10, 11 y 12 se presentan en el libro, de manera extensa, aspectos de la obra de Vygotskii en los que éste fue un adelantado.

Nos referimos a la interpretación del lenguaje como instrumento para el desarrollo mental. En los diálogos se explica cómo los humanos, a partir de la habilidad para captar señales, crean un tipo de señales artificiales (signos) que a voluntad suya orientan su conducta. El signo por antonomasia que es la palabra resulta ser en sus inicios, un ente psicológico del que se valen los humanos para influir en la conducta de los demás y en la propia conducta (dominar sus reacciones, recordar, comunicar, pensar, etc.). De manera que el signo, al ser comunicativo en su origen, determina la primacía del componente social de la mente. La mente es por tanto social en su origen e individual en su desarrollo: el ámbito individual de la mente se construye como algo derivado y secundario. Para ilustrar cómo ocurren estas funciones de autocontrol, comunicación y pensamiento, que Vygotskii atribuye al lenguaje, en la conversación se dan a conocer mediante ejemplos de la conducta infantil y adulta, las transiciones del lenguaje egocéntrico al lenguaje interior que se convierte en instrumento para pensar, y cuya forma condensada es el pensamiento verbal.

Otro aspecto crucial, a nuestro modo de ver, que Vygotskii desarrolla en su obra *Pensamiento y Lenguaje*, y queda patente en estas conversaciones, es el referido al análisis semántico del lenguaje; al análisis del “significado” de la palabra como unidad del pensamiento y del habla, el cual conduce al análisis de la conciencia; de la capacidad humana para salir de los límites del reflejo inmediato sensorial y poder representar y comunicar el mundo en sus relaciones complejas y abstractas, en su forma generalizada. En el significado se conjugan la historia de la mente humana y la historia de las interacciones sociales, además para Vygotskii el significado cambia a lo largo de la historia de las personas y de la historia social, y con él la conciencia individual y la conciencia social. Por ello Vygotskii afirma en la conversación: “el significado de la palabra es la expresión más directa de la naturaleza histórica de la conciencia humana... la conciencia individual está tejida con los hilos de los significados sociales”, y de igual manera: “el significado de la palabra como una unidad que comprende tanto el pensamiento generalizado como el intercambio social, es de un valor incalculable en el estudio del pensamiento y el lenguaje”.

La temprana desaparición de Vygotskii impidió desarrollar con mayor alcance estas ideas sobre el desarrollo del significado de la palabra en la mente, que resultan ser clarividentes con el impulso actual de la psicología del lenguaje. Afortunadamente Alexander Luria, colega y discípulo, en su obra *Conciencia y Lenguaje* pudo abordar con gran rigor científico los aspectos neurolingüísticos y neuropsicológicos del lenguaje que había previsto Vygotskii.

Finalmente diremos que el libro de Adolfo Perinat consigue, entre muchos logros, armonizar el pensamiento de Vygotskii con las circunstancias sociales que vivió, y hacernos ver en estos diálogos cómo sus ideas pioneras, proceden de un espíritu crítico y del profundo conocimiento que tenía de la psicología, la antropología, la filosofía y la lingüística de la época. El interés y la vigencia que tiene el libro, para todos aquellos que deseen iniciarse en el estudio de la psicología vygotskiana, se debe a que plantea un examen atento y situado en su tiempo, del recorrido intelectual de Vygotskii con sus debilidades y fortalezas, que son el resultado de la amplitud intelectual y el alcance social de su pensamiento.